

Desorden en nuevo gobierno por estilo caudillista de gobernar

Por Carlos Ramírez



Lo único que queda **claro** en el desorden en las decisiones que está tomando el próximo gobierno de López Obrador es que será un sexenio de decisiones **personales**, algo que no habíamos visto desde Luis Echeverría.

El caso de la crisis económica **derivada** de la decisión del Senado morenista de Ricardo Monreal sobre el fin del cobro de comisiones bancarias **ilustra** el estilo personal de gobernar de López Obrador. Apenas el 22 de octubre el presidente electo había **comido** en su casa con la todopoderosa banquera española Ana Botín, de Santander, y ahí le había **dado** seguridades de estabilidad a la porción mayoritaria de españoles en la banca en México (que **no** mexicana). El **enojo** de Botín afectó la credibilidad del presidente electo.

Lo mismo **ocurrió** con las consultas. Después del desprestigio lopezobradorista por la **mal llamada** consulta popular sobre el aeropuerto de Texcoco, el coordinador de la bancada de Morena en la Cámara de Diputados, Mario Delgado, se comprometió que **no** habría más consultas fuera del marco legal definido en la Constitución. Días después, López Obrador anunció (mal llamadas) consultas en cuando menos una **docena** de temas.

El fondo de la crisis en el grupo lopezobradorista es **seria** por el mensaje de desorden que deja en el funcionamiento del próximo gobierno. Por lo pronto, deja cuando menos **cuatro** indicios nada agradables para los lopezobradoristas:

1.- El **modelo** de dirección política de Morena, el gobierno y el Estado será **caudillista**, basado en la voluntad de López Obrador. Acostumbrado a soslayar el respecto a reglamentos, protocolos, reglas y leyes, bastará su **voluntad** personal. Por lo demás, **no** será nada nuevo porque presidentes caudillos, priístas y panistas hicieron lo **mismo**, aunque guardando un poco las formas.

2.- El grupo lopezobradorista en el poder **carece** de coordinación; ello quiere decir que han **fracasado** en sus funciones el jefe de la oficina, Alfonso Romo, la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, los jefes legislativos Monreal-Batres en el Senado y Delgado-Porfirio Muñoz Ledo en Diputados, y el asesor jurídico Julio Scherer Ibarra por aquello de la legalidad. Lo malo es cuando los **personalismos** en la toma de decisiones derivan más bien en **voluntarismos** caprichosos.

3.- López Obrador decide en función de los **30** millones de votos ganados el pasado 1 de julio, 53% de los votantes que fueron a las urnas, pero son 34% del padrón electoral y 25% del total de los mexicanos. López Obrador **usa** esa votación sin atender compromisos de las alianzas; muchos de sus votantes han sido **lastimados** por decisiones impuestas: aeropuerto, salarios, descentralización. Inclusive, muchos de los que se pasaron a Morena **sólo** por una chamba no aceptan algunas decisiones. Ello quiere decir que la **alianza** del 1 de julio está desarticulándose y **pagará** la factura en las legislativas federales del 2021.

4.- Por si fuera poco, antes de la toma de posesión están **decantándose** ya las figuras y grupos con miras a las elecciones presidenciales del **2024** a partir de cierta certeza de que López Obrador **no** podrá reelegirse en la presidencia. El modelo de **circulación** de las élites que da dinamismo a la clase política y a los grupos en el poder central **no** aguantaría otro porfirismo u otro obregonismo. Los primeros aspirantes están ya **armando** sus alianzas y conquistando sus propios espacios de poder para **evitar** que el sucesor de

López Obrador sea decidido al estilo priísta del **dedazo** como ocurrió con la candidatura perredista en el gobierno del DF en el 2006 al **imponer** a Marcelo Ebrard Casaubón.

El **desorden** en las decisiones anunciadas desde la noche del 1 de julio tiene que ver con tres **indicios** del estilo personal de gobernar de López Obrador.

1.- No existe un plan **rector** de sus decisiones, sino que todo dependerá de lo que disponga de manera **personal** el presidente electo-en funciones.

2.- No existe un grupo **compacto** real (aportación de Manuel Camacho al gobierno de Carlos Salinas de Gortari) para **centralizar** decisiones y hacerlas funcionales. La forma en que ha **anulado** a Alfonso Romo, Scherer Ibarra y Monreal es apenas un **indicio** del centralismo presidencialista.

3.- Si hay un modelo **caudillista** en el liderazgo, de todos modos la base político-electoral de López Obrador es variada porque ni él ni Morena representan un proyecto **ideológico** sino tan solo el oportunismo chambista. La única **viabilidad** de estas bases dispersas es la construcción de una **coalición dominante**, pero ésta requiere de liderazgos **plurales** y no caudillistas.

Como se han visto los ejemplos en la historia, los caudillismos personales **carecen** de horizonte histórico, se **desgastan** en gobiernos y Estados tan grandes y desordenados y **caen** cuando deciden no ser autoritarios, ni dictatoriales, ni represivos. ☉

POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el ejercicio coordinado del poder para evitar conflictos e ingobernabilidades.

indicatorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmail.com
@carlosramirez

Adquiere nuestros nuevos ejemplares

El 68 no existió

<https://www.amazon.com.mx/dp/B07HNSYCWX>



Octavio Paz y el 68

<https://www.amazon.com.mx/dp/B07HQ9268T>

